

Fecha: 16-01-2026
Medio: La Prensa de Curicó
Supl.: La Prensa de Curicó
Tipo: Cartas
Título: **Cartas: Función interpeladora**

Pág. : 8
Cm2: 261,7
VPE: \$ 338.442

Tiraje: 4.200
Lectoría: 12.600
Favorabilidad: No Definida

CARTAS AL DIRECTOR

Felicitaciones

Señor Director :

Debo felicitar al señor alcalde de Curicó, don George Bordachar, por también solucionar un asunto que llevaba muchos años molestando el tránsito y produciendo accidentes. Dice relación con la rotura y alzamiento de pavimento frente a Hotel Comercio, pleno centro de nuestra ciudad de Curicó. Está además, entiendo, en una campaña de limpieza de los horrorosos rayados de cuanta muralla encuentren estos desalmados y groseros supuestos escultores del arte. Pido entonces que ojalá pueda cada dueño de fachada, inmunda de pinturas y rayas, hacer un esfuerzo y repintarlas. La orden municipal cuidará de la limpieza y castigará, espero muy fuerte, a quienes no la respeten. CURICÓ DEBE volver a ser la comuna limpia, bonita y punjante que siempre ha sido y que el nuevo y con sentido común, Plan Regulador, libere de las mil trabas que la tienen en compás de espera (hace tanto tiempo), para cambiar su cara y llenar los sitios eriazos en nuevos y bonitos aportes al urbanismo tan esperado por Curicó y su noble gente.

RODRIGO FRÍAS GIACONI

Función interpeladora

Señor Director:

En un mundo hiperconectado, marcado por la sobreabundancia de mensajes, la expansión de las redes sociales y la proliferación de noticias falsas, reflexionar sobre el rol de los medios de comunicación, la confianza pública y la democracia es más urgente que nunca.

Suele afirmarse que el periodismo debe informar de manera objetiva y veraz para que la ciudadanía forme su propia opinión. Sin embargo, no basta con entregar datos: importa profundamente cómo lo hacemos.

El quehacer periodístico no es -ni puede ser- pasivo. Los medios deben intermediar entre las partes y, mediante la verificación, la contextualización y la pregunta incómoda, convertirse en un verdadero vaso comunicante entre el poder y la sociedad. Sin esa interpellación, las narrativas unilaterales encuentran terreno fértil para instalarse como verdades sin filtros.

El rol de los medios es abrir camino a la deliberación pública, levantar los temas del país y poner límites frente a agendas manipuladas por intereses particulares.

La democracia requiere contraposiciones e incomodidades para resguardar la objetividad. Como recordaba Aristóteles, el ser humano es racional, social y político, y desarrolla sus capacidades en comunidad. El periodismo no es un actor secundario: es una pieza clave en la formación de opinión pública y en la protección del bien común. Su función interpeladora constituye una necesidad cívica y el mejor seguro para una ciudadanía informada y una sociedad democrática.

**MARÍA MAGDALENA
NAVAJAS RODRÍGUEZ**

Directora de Periodismo Advance UNAB

Medir mejor

Señor director:

Chile ha dado un paso clave al actualizar la medición de la pobreza con una canasta básica más realista. Aunque los datos muestran una baja del 20% en 2022 al 17% en 2024, el diagnóstico es revelador: el punto de partida es mucho más alto de lo que admitíamos, reflejando el verdadero costo de la vida.

Esta realidad coincide con el estancamiento de los ingresos. Pese a leves alzas promedio, la mediana -el ingreso del trabajador típico- no despegó. Con una inflación acumulada cercana al 45% desde 2017, el poder adquisitivo se ha erosionado profundamente, afectando sobre todo a los hogares más vulnerables.

La informalidad laboral es el gran lastre. Mientras el empleo formal protege contra los shocks de precios, la informal condena a ingresos volátiles y bajos. Incluir a ambos sin distinción en las estadísticas oculta por qué la pobreza disminuye más lento que el crecimiento económico. Hoy, la reducción de la pobreza depende más de ingresos propios que de transferencias estatales. La nueva metodología evidencia que los bonos son insuficientes para generar salidas estructurales si no hay un ingreso autónomo sólido.

Chile no enfrenta solo una pobreza residual, sino una vulnerabilidad estructural. Las políticas públicas deben priorizar la formalización laboral, rediseñar los subsidios con mayor suficiencia y abordar costos críticos como vivienda y cuidados. Medir mejor no resuelve la precariedad, pero nos permite, al menos, dejar de subestimarla para actuar con urgencia.

PABLO MÜLLER

Académico de la Facultad de
Administración y Negocios,
Universidad Autónoma de Chile